

estupenda en los hábitos y ética de cien millones de individuos pueda verificarse agregando unas cuantas líneas a la Constitución escrita? La ley ha sido poco menos que letra muerta desde el día mismo en que se promulgó tal decreto. Si ni a fuer de escoba nueva barre bien, ¿qué sucederá dentro de diez, veinte o cincuenta años? Y si no llega a cumplirse esta ley, si es befada, ¿no habrá traído acaso descrédito a la Constitución? Esta es una de las posibilidades más amenazadoras. Los padres de la patria nos legaron una constitución razonable y liberal, la cual hemos enmendado y desfigurado agregándole una ley suntuaria que despierta secreta rebelión en el espíritu de los hombres que se respetan. Los médicos no tienen razón para defender el alcohol, pero tampoco pueden seguir sin protesta la corriente de un movimiento popular que a nada conduce, a no ser al caos.

J. H. LLOYD

Ilustre alienista, Filadelfia

\*  
\* \*

Se buscan temas en la mente, cuan-